

DEBATE 2013

La desaceleración económica del primer trimestre de 2013: ¿Bache temporal o preámbulo de un estancamiento más duradero?

Alejandro Rodríguez Arana

Hace algunas semanas, el INEGI anunció que el crecimiento del PIB del primer trimestre del presente año fue de tal solo 0.8%. Ante este panorama, varias instituciones y analistas, los cuales llevan a cabo pronósticos de la actividad económica, redujeron su proyección de crecimiento para el 2013 de niveles cercanos a 3.5% a niveles de alrededor de 3.0%. Sin embargo, poco se ha mencionado cuáles podrían ser las causas de la caída del crecimiento del primer trimestre. El ajuste a la proyección de crecimiento sugiere que las diversas instituciones y analistas suponen que el menor dinamismo económico fue un bache temporal, cuyo efecto en el comportamiento de la producción del año es relativamente menor.

Parte de la caída del crecimiento tiene un origen estacional. En el presente año la semana santa tuvo lugar en marzo, mientras que en 2012 dicho evento ocurrió la primera semana de abril. Como en la semana santa se detiene fuertemente la actividad económica, estamos comparando un nivel de baja producción relativa en el primer trimestre de 2013 contra un nivel de alta producción en el mismo período de 2012, lo que genera un crecimiento bajo. No obstante, muy diversos pronósticos que personalmente he realizado me dan por resultado un crecimiento estimado para 2013 que en general se sitúa incluso por debajo de 2% para todo el año. Ojalá y no sería muy difícil que dichas proyecciones estén equivocadas pero hay algunos factores que sugieren que en realidad podría-

mos enfrentarnos a un dinamismo económico menor al esperado.

En los últimos meses ha habido un importante subejercicio de gasto público en relación con lo proyectado en el presupuesto de egresos de la federación. En el período enero-abril del presente año, el gasto presupuestal del sector público cayó en alrededor de 7% en términos reales en relación con igual período de 2012. Por su parte, el crecimiento real de los ingresos presupuestales del sector público ha sido prácticamente nulo. Estos dos efectos han generado un superávit fiscal de cierta consideración, lo que de facto indica que ha habido una política fiscal restrictiva.

La Secretaría de Hacienda (SHCP) ha explicado la razón del subejercicio de gasto

Por haber entrado un nuevo gobierno; la aprobación del presupuesto ocurrió el 21 de diciembre de 2012 en lugar de la fecha usual del 15 de noviembre, lo que retrasó muy diversos convenios de gasto. De acuerdo a la SHCP, el mayor retraso se dio en enero y febrero y el gasto comenzó a regularizarse en marzo. Sin embargo, las cifras de enero-abril muestran que todavía hasta el cuarto mes del año la regularización era incompleta.

Otra posible razón de la reducción del crecimiento económico podría encontrarse en la política monetaria. La tasa de interés de referencia del Banco de México es de 4%, mientras que en Estados Unidos es cercana a cero. El diferencial de tasas propicia entradas de capitales netas positivas, lo que ha mantenido el tipo de cambio no-

minal en niveles relativamente bajos. Entre mayo de 2012 y el mismo mes de 2013, el tipo de cambio nominal sufrió una caída de casi 10%. Cuando menos ex post, el premio por haber introducido dinero a México, con una tasa nominal de interés casi cuatro puntos porcentuales por arriba de los Estados Unidos, y una moneda doméstica en plena apreciación (el llamado súper peso), fue muy grande.

El efecto de esta situación bien puede ser la principal causa de la pérdida considerable de dinamismo de las exportaciones no petroleras. En el período enero-abril de 2013 dichas exportaciones fueron sólo 2.1% superiores a las del mismo período del año anterior. En 2011 y 2012 las tasas de crecimiento de estas exportaciones fueron 17% y 11%, respectivamente.

Si las políticas fiscal y monetaria pueden considerarse restrictivas, ¿por qué el país tendría que crecer a tasas elevadas? Es necesario reactivar el gasto público, sobre todo en inversión que es el que más ha caído, y hacer una seria reflexión sobre los efectos de la política monetaria que se ha seguido hasta ahora. ☐

Alejandro Rodríguez Arana es profesor de tiempo completo de la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

alejandro.rodriquez@ibero.mx